

# Pros y contras de la salida de Carstens

## Temen volatilidad y ven oportunidad para el crecimiento

Viernes, 2 de diciembre de 2016 - Edición impresa

CIUDAD DE MÉXICO (Por Elia Baltazar, corresponsal de Diario/AEE).— La renuncia de Agustín Carstens como gobernador del Banco de México (Banxico) pronostica una volatilidad financiera, pero al mismo tiempo ofrece una oportunidad para atender el crecimiento económico y la estabilidad, dice Eufemia Basilio, académica del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Carstens anunció ayer su renuncia, efectiva a partir del primero de julio de 2017, para aceptar la propuesta de ser el próximo gerente del Banco de Pagos Internacionales (BIS, por sus siglas en inglés).

La salida de Carstens ocurre en medio de una situación económica compleja, pero aseguró: “Todavía voy a estar en el cargo de gobernador siete meses y espero que la tormenta no dure tanto. Aquí estaré trabajando con toda entrega, con una gran coordinación con la Secretaría de Hacienda en los diferentes ámbitos y órganos”.

El nombramiento de Carstens, afirma la investigadora, puede ser visto de manera positiva porque significa la presencia de México en bancos internacionales como el BIS. “Pero también habrá que entender su peso y el impacto en todos los aspectos de la economía. Obviamente nos va a pegar, y más por la situación actual”, dice la investigadora.

La espera por el nombramiento del nuevo gobernador ya despertó incertidumbre en los mercados financieros y afectó el tipo de cambio: el peso perdió 1.4% y el dólar quedó en \$21.10.

Eufemia Basilio considera que durante los seis años de Carstens como gobernador de Banxico su desempeño fue bueno. “Sí logró mantener estabilidad, precios bajos, que el dólar no se disparara tanto, pero el principal objetivo era ese: estabilidad”, dice.

No obstante, dice, se dejó de lado el crecimiento económico del país, porque no era objetivo del Banco. La investigadora sugiere que el nuevo gobernador tenga, como uno de sus objetivos base, el crecimiento económico, además de la estabilidad.

“La persona que llegue deberá seguir manteniendo finanzas estables, pero no sólo eso, sino también pensar en incentivar el crecimiento económico”, subraya.

Considera que es necesario pensar en el mercado interno, en el cambio que hay ahora en el Banxico y en las diferentes posturas sobre lo que pueda ocurrir, que genera incertidumbre, para verlo como oportunidad para cambiar políticas fiscales.

Ante la salida de Carstens, la economía se verá vulnerada, habrá complicaciones en el tipo de cambio, incertidumbre en los mercados, la tasa de interés va a volver a subir.

Eufemia Basilio piensa que habrá que reformular las políticas, las cuales deberán tener mayor enfoque en el crecimiento y no sólo conformarse con la estabilidad.

El gasto público debe ser un motor importante de crecimiento, dice, pero con los recortes constantes de la Secretaría Hacienda para cumplir con la meta de inflación, se ha acotado la política fiscal y ha impactado negativamente en el crecimiento.

Ante ello, la investigadora pugna porque la estabilidad no sea el único objetivo.

Si bien las finanzas internacionales afectan las internas, se debe hacer frente con políticas internas, pensar en mantener fuerte el peso y que el nuevo gobernador tenga distintos objetivos y perspectivas.

La salida de Carstens del Banco de México “habrá que verla como una oportunidad para formular las nuevas políticas, orientarse más al mercado interno y pensar en el crecimiento económico”, puntualiza.

- See more at: <http://yucatan.com.mx/mexico/pros-contras-la-salida-carstens#sthash.dLBGAKHt.dpuf>